

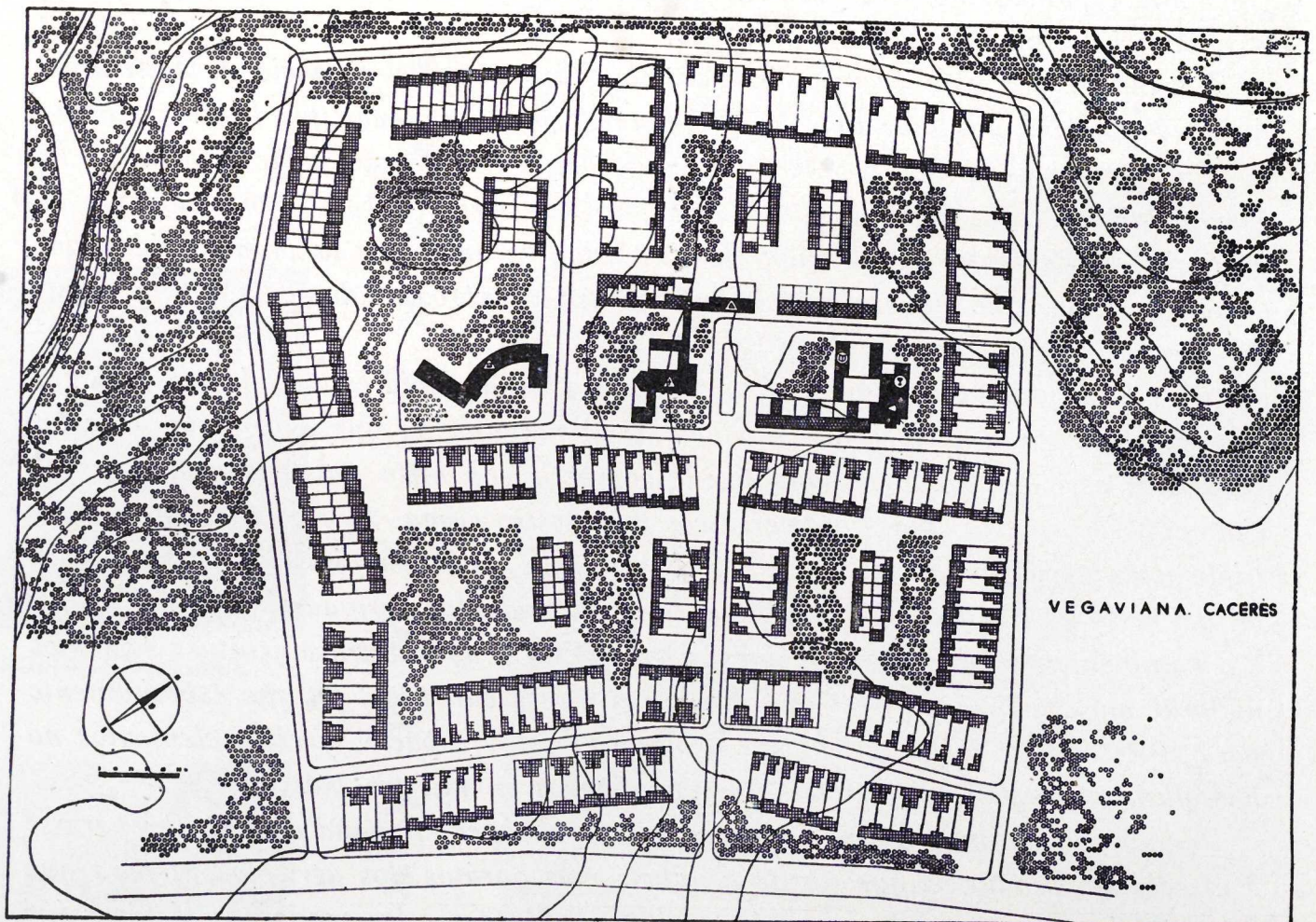
# ACTIVIDADES DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACION

## VEGAVIANA, UN PUEBLO EJEMPLAR DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACION

La *Revista Nacional de Arquitectura* ha dedicado una amplia información a la obra arquitectónica llevada a cabo por el Instituto Nacional de Colonización, concretada especialmente en la completa realización del pueblo de Vegaviana (Cáceres) por dicho Instituto, la exhibición de cuyos documentos gráficos entre los de otras ciudades y pueblos construidos plenamente o reconstruidos mereció, con la atención especial de los congresistas,

los elogios del V Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, celebrado en Moscú, a cuya exposición acudió España.

Entre las muchas realizaciones de este tipo llevadas a cabo por la Sección de Arquitectura del I. N. C. está este nuevo pueblo extremeño de Vegaviana, exponente del resurgir arquitectónico de España característico de nuestro tiempo. La circunstancia de estar encomendada al I. N. C., entre otras importan-



Ordenación general del pueblo Vegaviana, construido por el I. N. C.





**Poblado de Vegaviana.**

tes labores, la tarea de crear núcleos de población de nueva planta en las grandes zonas que están siendo transformadas, da una especial oportunidad al grupo de arquitectos que trabajan en el Instituto para plantearse y resolver valientemente los problemas que una moderna concepción de la vida rural exige, satisfaciendo, al propio tiempo que las necesidades de proyección urbanística y racional e incluso confortable instalación doméstica, las aspiraciones de una auténtica calidad estética, siempre acomodada a las características topográficas y al estilo de la región o comarca en que se desarrollan.

El pueblo de Vegaviana ha surgido, entre otros—Moheda, también de nueva planta, y ampliación de Moraleja y Huélaga—, como consecuencia del aprovechamiento agrícola del pantano de Borbollón (de 86 millones de metros cúbicos de capacidad), en la zona regable de este nombre de la provincia de Cáceres. La colonización de esta gran zona, que abarca una superficie total de 11.859 hectáreas, exige, con la realización de grandes obras hidráulicas complementarias del panta-

no, canales y redes principales y secundarias de riego, otras de preparación y desarrollo de la gran transformación agrícola que se realiza, tales como nivelación y abancalamiento de terrenos, plantaciones, repoblaciones forestales, caminos, defensa de márgenes, encauzamiento de arroyos, abastecimiento de aguas potables, alcantarillado, electrificaciones, etc. De tal modo, que Vegaviana es sólo una parte de un vasto plan de transformación comarcal en uno de los múltiples sectores en que el Instituto actúa como protagonista.

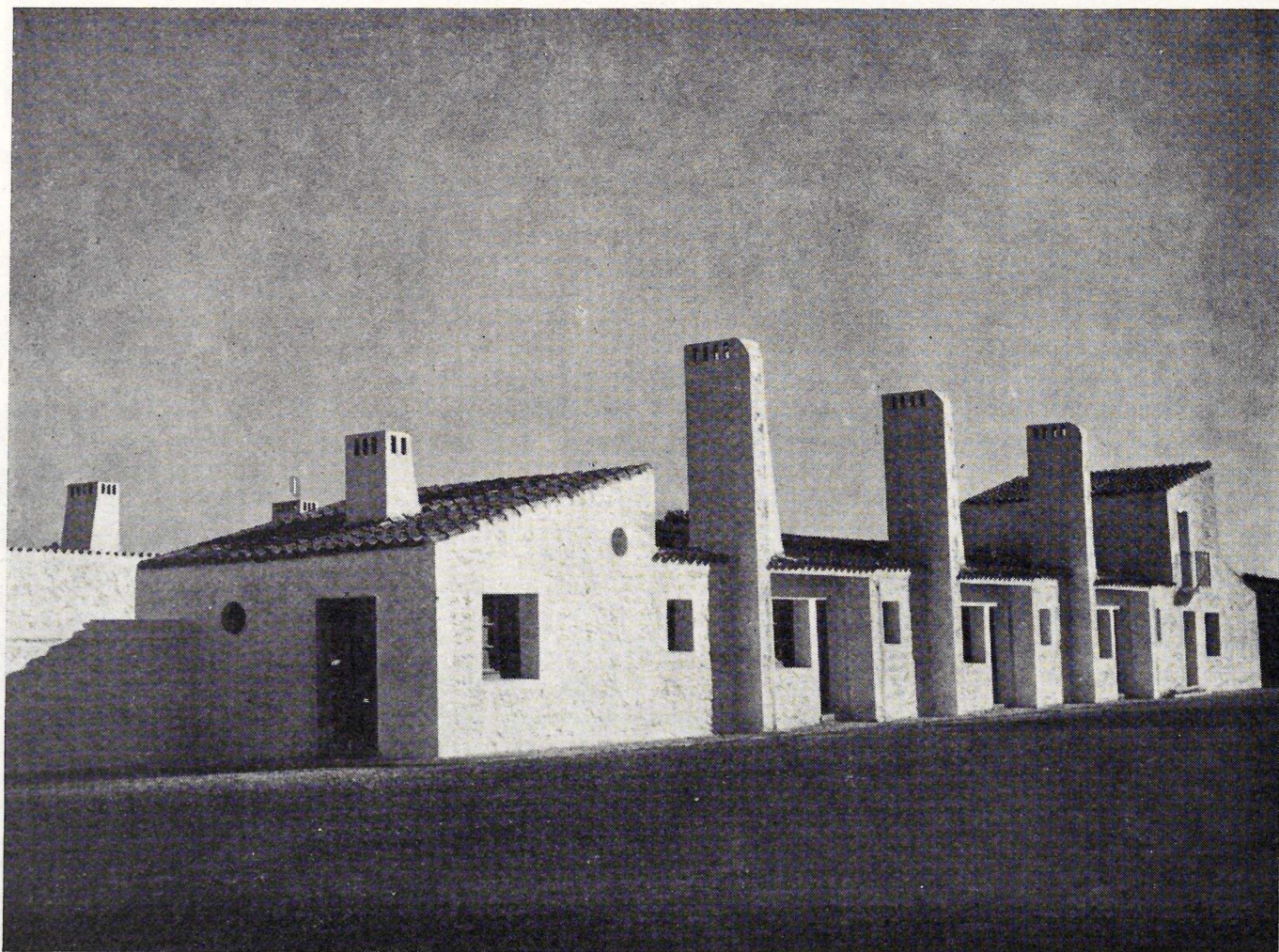
Vegaviana, con viviendas alzadas sobre un solar mínimo de 30×100 metros para corral de labor, dependencias agrícolas, cuadras, viviendas y patio familiar aun dentro del casco urbano, comprende 340 viviendas para colonos y 600 obreros agrícolas, más los edificios públicos consiguientes. Como conjunto urbano, se ha procurado adaptarlo a las características del terreno en que se ha construido. Los extensos encinares y vegetación de monte bajo sobre los que se ha levantado se han mantenido en lo posible incluso dentro del núcleo de población, procurando que el caserío juegue



en torno a esta vegetación milenaria, respetada en calles y plazas tanto como en su contorno. El espléndido arbolado, en su mayoría encinas y alcornoques; así como la vegetación de jara, cantueso, tomillo y jaramago, asoma entre las viviendas y constituye con su graciosa modernidad una acertada réplica arquitectónica a la vetusta vegetación. Y emplazados estratégicamente con líneas atrevidas y simples, los edificios nobles: el Ayuntamiento, modelo de gracia y rusticidad; la iglesia, con su geométrico campanil triangular, embutido en la severidad casi medieval de un alto muro sin rompientes; la casa rectoral, la escuela, la clínica, la Casa de correos y el Juzgado. Y las casas. Estas constituyen un bien ordenado dispositivo en que se han podido realizar todos los ensayos de arquitectura campesina sin romper en ningún momento la unidad de conjunto. Las altas y blancas chimeneas con ambición de torres, los tapiales y los tejadillos con el movimiento preciso para que no exista nunca la monotonía, aparte la na-

tural uniformidad de los seis tipos de bloques conjugados. Y todo ello construido con los materiales y procedimientos de la localidad, salvo algunos elementos de estructura en los que se ha empleado el hormigón, con lo que además de servir a la economía se ha adaptado el alojamiento a las condiciones climáticas, a la característica ambiental y a la idiosincrasia de los pobladores.

Parece obvio afirmar que esta belleza de los exteriores responde a la utilidad y gracia de los interiores y, en definitiva, a la función doméstica y campesina del conjunto urbano. Dentro de los seis tipos edificados hay viviendas de una o dos plantas, según sea el número de dormitorios, que oscilan de tres a cinco, y todas ellas constan de amplia cocina, comedor-estar, despensa, aseo y las dependencias agrícolas: porche de maquinaria, granero, cuadra, etc. Aparte de los edificios públicos citados, se han construido doce viviendas y locales de comercio y artesanía, edificio social con sala de proyecciones, bar,



Poblado de Vegaviana





Vista general del poblado de Vegaviana.

posada y vivienda del encargado, casa de hermandad, biblioteca, almacenes y porches de maquinaria cooperativa.

Finalmente, destacamos que se ha estudiado cuidadosamente el sistema de circulación, separando la de peatones, que utilizan veredas entrelazadas ante las fachadas de viviendas y edificios públicos y entre zonas verdes, de la rodada y de animales, que se extiende entre los corrales y dependencias agrícolas

para buscar la circulación exterior y vías interurbanas.

La conjugación de todos estos elementos perfectamente enlazados al paisaje y con gran predominio de las zonas verdes, hace en definitiva de Vegaviana un pueblo modelo que honra al Instituto que lo ha construido y a los arquitectos que lo han hecho posible, siendo un magnífico exponente del plan de perfección que caracteriza las obras del Estado español de nuestro tiempo.